COMEDIA FAMOSA.

LOS TELLOS DE MENESES.

PRIMERA PARTE.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Tello de Meneses, viejo.
Tello el mozo, su hijo.
Mendo, gracioso.
Sancho, villano.
Fortun, Labrador.
Arbar, Labrador.
Don Ramiro.
Bato, villano.
Laura, Labradora.
Inès, villana.
Ordoño, Rey de Leon.
Doña Elvira, Infanta.
Don Nuño.

JORNADA PRIMERA.

Salen la Infanta Doña Elvira, y Nuño.

Inf. PArecerà locaaccion
à quien la virtud ignora.
Nuñ. Estraña resolucion
en vna heroyca señora,
hija de vn Rey de Leon!
Otros medios puede aver.
Inf. Assi pienso defender
contra mi honor, y decoro,
el quererme hazer de vn Moro,
vn Rey Christiano, muger.
Nuñ. Exemplos ay conocidos
de mugeres, que pudieron
reducir à sus maridos,
y que à la Fè los truxeron
los brazos, y los oìdos.
Tal, con el Rey de Valencia,
tu hermosura, y tu prudencia,
señora, pudieran ser,
al mayor exemplo hazer,
sino igualdad, competencia.
Casa con èl, que aunque Moro
en las virtudes, sin fee
es vn archivo, vn tesoro,
que aunque fuera della estè,
sabrà guardarte decoro.
Haze el Rey esta amistad
por ganar la voluntad
del de Cordova, y Toledo;
no porque los tiene miedo,
por mayor seguridad,
que nadie se ha de mover
en siendo Tarfe su yerno.
Inf. Primero pudiera ser
bolverse Gloria el Infierno,
que ser de Tarfe muger:
En lugar de flores bellas,
Nuño, naceràn Estrellas;
y los pezes de los Rios
trocaràn sus centros frios
al manto que esmaltaràn.
Primero el feròz dorado
del arrogante Leon,
tendrà de vn cordero miedo.
Serà firme la ocasion;
y te estarà el tiempo quedo;
cessarà la competencia,
los elementos ociosos
de su inmortal resistencia,
y no tendràn embarazos

privança, virtud, ni ciencia.
Serà la flaqueza fuerte,
tendrà venturosa suerte
el bien con la ingratitud;
enfadarà la salud,
y serà dulce la muerte.
Nuñ. Resuelta en efecto estás
de que el Conde Castellano
te favorezca? *Inf.* Oy veràs
del Moro el intento vano,
y el de mi padre, que es mas.
No juzgues á desvario,
Nuño, el pensamiento mio;
siendo forzoso ausentarme,
nadie puede remediarme
mejor, que el Conde mi tio.
Heme fiado de ti,
de tu valor confiada,
para defenderme ansi,
que yo sè que irè guardada
mejor de ti, que de mi.
Nuñ. No me tengan por traydor
si te acompaño en tu error.
Inf. No es error hazer defensa
vna muger en la ofensa
de su virtud, y su honor.
Sara cegó de llorar,
por no quererse casar,
y fue de alabança digna.
De su padre huyò Eufrosina,
(à quien pretendo imitar)
en habito de varon.
Huyò Eugenia, y yo he tenido
para huir mas ocasion,
de vn Rey de Leon, que ha sido
para mi Rey, y Leon.
A punto mis joyas tengo,
que los sucessos prevengo
que temo, aunque no lo sè,
pues que por guardar mi fee
á tantas fortunas vengo.
Si como Cecilia fuera,
algun Angel esperàra
que mi virtud defendiera,
porque esse Moro dexàra
su ley tan barbara, y fiera.
Mucho del Cielo confio,
de mi no, Nuño, y ansi
intento tal desvarío.
Nuñ. Para servirte naci,
blason de mi sangre, y mio;
mira à la hora que quieres
que venga por ti, pues eres
quien se vale de mi nombre,
que nace obligado vn hombre
à defender las mugeres.
Inf. Quando se ponga la Luna,
que media noche serà.
Nuñ. Vendrè, sin falta ninguna,
en vn cavallo, en que yà
corramos los dos fortuna.
Inf. Pues por el Parque saldrè.
Nuñ. Y yo à la puerta estarè.
Inf. Aunque es hazaña atrevida,
mas quiero perder la vida,
que no aventurar la fee. *Vanse.*

Salen Tello el mozo vestido de gala con vn aderezo dorado, y plumas, y Laura, Labradora.

Tello mo. Finalmente, no he podido
guardarme de ti? *Lau.* De amor,
quien puede, y mas si el temor
de ausencia promete olvido?
Y de la suerte que vàs
vestido à la Cortesano,
no vès que encubres en vano
los enojos que me dàs?
Que entre esperança, y temor
vivo con tantos recelos,
que me avisaràn los zelos
quando se durmiera amor.
Como te has vestido assi?
Tello mo. Prima, aunque Tello mi padre
es Labrador, por mi madre
Hidalgo, y noble naci;
y èl, en toda la Montaña
de Leon, siempre ha tenido
fama de ser bien nacido,
y de los Godos de España.
Pues què quieres à vn mancebo
como yo? No es poco honor
de los dos ser Labrador?
Por dicha, en el mundo, es nuevo,
que quien tiene hazienda, emprenda
ser algo mas de lo que es?
En què desatinos vès

que

que le gasto mal su hazienda?
Es mucho que à la Ciudad
vaya como hombre de bien,
adonde los que me vén
conozcan mi calidad?
Quien culpa en lo que no passa
de vn honrado pensamiento?
Tengo de ir en vn jumento
como vn villano de casa?
En ella (gracias à Dios)
afeytan la yerva à vn prado
cien yeguas ; pues mi criado,
y yo , es milagro, que en dos
vamos à vèr la Ciudad,
y à comprar alguna cosa?
Laur. A no dexarme zelosa
del trage la novedad,
y de Leon la hermosura,
tu pensamiento aprobàra
galán , es cosa muy clara,
que harás alguna locura.
Tu galas? yo pocas dichas?
què espero? pues de las galas
nacen á los hombres alas,
y à las mugeres desdichas.
Fuera desto , si en Leon
vès las Damas Cortesanas,
ò en visitas , ò en ventanas,
donde con tal perfeccion
està el adorno , y el trage,
que en Angeles las conviertes
despues què ha de parecerte
nuestro rudo villanage?
Vna muger , que consejo
pide al tocarse à vna fuente,
no al mar de cristal , enfrente,
que es mas lisonja , que espejo;
què podrà ser para ti
quando bucivas de Leon?
Tello vi. Prima, lo mismo que son
los prados en que naci
con su natural belleza,
no los Jardines del Arte,
porque es en aquella parte
madrastra naturaleza;
Dexa zelos escusados,
pó que me pone temor
mostrarme tanto rigor
antes de estàr desposados;
què dexas para despues,
si esto me dizes aora?

Sale Tello viejo , y Inès Labradora.

Inès. Bien lo sabe mi señora
pues te llama
Tello vi. Espera, Inès;
què buena conversacion!
tu con gente cortesana,
Laura?
Tello mo. Cogióme; por Dios
que le avisaron que estaba
de partida à la Ciudad.
Lau. La vista, ó la edad te engaña:
con Tello mi primo estoy.
Tello vi. Quien es Tello?
Lau. No le acabas de conocer?
Tello vi. Como puedo,
que Tello mi hijo, Laura,
es Labrador como yo,
aunque de aquellas montañas
el mas bien nacido , y rico,
y avrà dos horas que andaba
con vn gavan, y sombrero
tosco, abarcas , y polaynas.
Hijo yo con seda , y oro,
espada, y daga doradas,
plumas, y mas aderezos
que vna Nave tiene jarcias?
No creas tu que es mi hijo
cavallero, donde passa?
es cazador deste monte?
perdióse acaso? no habla?
Tello mo. Què tengo de hablar, señor,
si de esta suerte me tratas:
quien te avisó, mejor fuera
que este enojo te escusara.
Es mucho que à la Ciudad
vn hijo de vn hombre vaya,
tan principal como tu,
y que ha de heredar tu casa,
en trage que lo parezca?
Tello vi. Y es justo que en essas galas
gastes con tanta locura
el dinero que no ganas?
En què està la diferencia
de la nobleza heredada
al oficial , ò al que vive

de su cuidado, y labrança,
en que el vno vista seda,
y el otro vna gerga basta,
que basta para su estado,
pues ella dize que basta?
La Carroza del señor,
que quando el techo levanta,
descubre los arcos de oro,
con las cortinas de grana,
no ha de tener diferencia
à vn carro con seis estacas,
quatro mulas por frisones,
su mismo pelo por franjas,
que quando mucho à vna fiesta
lleva en vn cielo de caña
algun repostero viejo
con las armas de otra Casa?
Ay Tello, la perdicion
de las Republicas causa
el querer hazer los hombres
de sus estados mudanza.
En teniendo el Mercader
alguna hazienda, no para
hasta verse Cavallero,
y al mas desigual se iguala,
que hijo de vn oficial
lo mismo que el padre trata.
De aqui nace aquella mezcla
de casas altas, y baxas,
que los matrimonios ligan,
con que sangres, y honras andan
rebueltas; de aqui los pleytos,
las quexas, y las espadas.
Hidalgo naciste, hijo,
pero entre aquestas montañas,
de vn Labrador, que ha vivido
del fruto de quatro bacas,
seis obejas, y dos viñas;
dexad al Señor las galas,
y à los soldados las plumas,
bolved al paño, y la abarca,
que yo soy mejor que vos,
y tal vez los pies me calzan
por el riguroso Enero
las nieves de las montañas,
y en Junio mis canas cubre
algun sombrero de paja,
que de agradecido al trigo,
le pongo sobre mis canas.

Tello mo. Quien pudiera persuadir,
padre mio, con palabras
à los años, que se olvidan
de lo que por ellos passa.
No ay hombre anciano que crea,
que caminò la jornada
de la vida en aquel brio,
quando el que tuvo le falta:
Conozco que ha sido excesso
de vn labrador estas galas;
pero no de vn hijo vuestro,
que sois Rey de estas montañas
Si fuerades labrador
de aquellos que caban, y aran,
no pudiera à tanta culpa,
satisfacer mi ignorancia.
Pero si quando del Cielo
en copos la nieve baxa,
no cubre mas de estos montes,
que con las guedejas blancas
vuestro ganado menor;
y si de obejas, y cabras,
parecen los prados pueblos,
y yerva, y agua les falta.
Si teneis de plata, y oro,
tantos cofres, tantas arcas,
y tiran cien hombres sueldo
de vuestra familia, y casas
por què os engañò la edad
en dezir, que lo que acaba
las haziendas, es hazer
los hombres tales mudanças?
El que su casa no aumenta,
y la dexa como estaba,
no es hombre digno de honor,
sino de perpetua infamia:
Para què camina vn hombre
tanto mar sobre vna tabla?
para què estudia, y pelèa,
sino para que su fama
aumente à su casa el nombre?
que si el mundo se quedara
en el oficio de Adan,
naturaleza afrentada
se corriera de mirar
por muros, y torres altas,
por Palacios, por Ciudades,

mon-

montones de trigo, y paja,
no huviera ciencia, no huviera
quien al mundo governàra,
ni pinturas, ni esculturas,
sedas, piedras, oro, y plata.
Fue divina providencia
para las cosas humanas,
diversas inclinaciones;
y por esso a nadie espanta,
que aprenda vn hõbre à empedrar,
pudiendo desde su infancia
aprender Artes, que en oro
piedras preciosas engastan.
Yo enefeto, padre mio,
no me inclino à cosas baxas,
si os cansan mis pensamientos,
à mi los vuestros me agravian.
A Ordoño, Rey de Leon,
haze guerra el de Navarra,
con alistarme soldado,
vendràn bien plumas, y galas,
ni os gastaré vuestra hazienda,
ni os oirè tales palabras;
que si vos estais contento
del campo, y de su ganancia,
yo aspiro à Cortes de Reyes,
y á ennoblecer vuestra casa. *Vase.*

Tello vi. Oye, Tello, aguarda, escucha.

Laur. El tiene mucha razon.

Tello vi. Pues tan poca reprehension
le cansa? *Lau.* No es sino mucha.

Tell. vi. Ayudame por tu vida;
anda, di que no se vaya.

Lau. Como es possible que aya
quien estorve su partida.

Tell. vi. Pues yo irè, que por ventura
tendrà respecto à quien soy,
sino à tu amor. *Vase.*

Lau. Buena estoy.

Inès. Si estás de su amor segura,
què importa que vaya Tello
à la Ciudad?

Lau. Nadie amó segura.

Inès. Presumo yo,
que con vn sutil cabello
le ataràs, y le tendràs.

Sale Mendo, Gracioso.

Mend. Està acà mucho amo el mozo?

Inès. Cayòse el gozo en el pozo.

Mend. Què dizes? *In.* Que no te vas.

Mend. Engañaste, que ha de ser
lo que Tello vna vez dize,
si el mundo lo contradice.

Laur. Pues esta vez no has de vèr
la Ciudad, Mendo, alcahuete.

Mend. Yo alcahuete?

Inès. Pues quien es
el que le lleva? *Mend.* Yo?

Inès. Pues buen castigo te promete
señor, por essas maldades.

Laur. Si, Mendo, culpado estàs,
que como à la Corte vàs,
à que vaya le persuades,
contandole lo que vès.

Mend. Què veo yo? *Laur.* Mil mugeres;
pintandolas como quieres,
de la cabeza à los pies,
y todo es linda invencion:
Porque què puedes tu vèr
mientras llevas à vender
trigo, cebada, y carbon?
Desnuda lo Cortesano,
buelve al capote. *Mend.* Por Dios
que me tratais bien las dos;
esto de serviros gano.
Quien dize à Tello, quien cuenta
sus gracias (què lindo humor!)
quien le anima á mi señor
al casamiento que intenta?
Quien te pinta, quando al dia
sirves de alva al levantarte?
Quien, quando vàs à acostarte,
tu encubierta bizarria?
Quien le dize, como yo,
Laura, que te guarde fee?

Laur. Ay Mendo, yo te escuchè
donde ninguno me vió!
Quando à Tello le dixiste
no es tu valor para el monte;
dexale, alegrate, ponte
galas, colores te viste.
Vna tosca Montañesa,
que consultò para erizo
naturaleza, y la hizo
en el molde de vna artesa;
con vn zapato de lazo

como vn medio celemin,
sobre la ceja el garbin,
la cola en el espinazo,
què tiene que vèr con vèr
vna coluna de nieve
en tres puntos de vn pie breve?
Mend. Yo lo dixe? *Inès.* Y ay muger,
perro, que tiene los pies
como bonete doblado:
pues alabar el calçado
(si le escuchàras despues)
medias, zapatos, ligas,
á Venus imagináras:
todas tienen lindas caras,
no ay muger, de quien no digas,
que es vn serafin, vn cielo,
como de la Corte sea;
infierno llama la aldea.
Mend Bien pagas, Laura, mi zelo;
yo tengo la culpa, yo,
porque alabo, estimo, y quiero
aquel tomillo salsero
con que este monte os criò.
El oler à flor de espinos
por Abril en las orillas
de los rios, no à pastillas
de sus ambares divinos,
que han dado á tantas mugeres
mal de madre, y á los hombres
tanto enfado, y otros nombres,
que impidan vuestros placeres.
Quien vuestra limpia hermosura,
y vuestra tez encarnada,
tersa, y firme como espada,
sin pelo, ni quebradura?
Aquel labarse à dos manos,
vn caldero por espejo,
el querer, al tiempo viejo,
y el pedir sin passamanos
aquel blanco delantal,
con mil randas, y labores,
en que puede coger flores
la misma Aurora oriental?
Quien lo alaba, y encarece
como yo?
Lau. Ya he entendido tus lisonjas.
Mend. Quien ha sido
la causa, esto, y mas merece;
pero yo lo enmenda: è
con llevalle à la Ciudad,
para que sea verdad.
Lau. Y yo à señor le dirè
como eres perro de muestra
de Tello, el ventor, y vron
de sus damas, destruicion
suya, y de la hazienda nuestra,
que eres el que vende el trigo
que le hurtais, y aun el dinero.
Mend. Escucha, Laura.
Lau. No quiero;
oy quan to passa le digo. *Vase.*
Mend. Inès, detenla. *Inès.* Yo?
Mend. Pues.
Inès. Mal conoces el estado
à que conmigo has llegado. *Vase.*
Mend. Oye vna palabra, Inès. *Vase.*
Sale el Rey de Leon viejo, Ramiro, y criados.
Rey. A què podrà llegar mi desventura,
ò què podrà servirme de remedio?
D.Ram. Señor, el cuerdo el vltimo procura
que la paciencia es saludable medio
para curar los males impossibles.
Re. Fuerte elecciõ si està la muerte en medio!
No fueran mis desdichas intufribles,
Ramiro, à no ser yo la causa dellas,
que esto las haze justas, y invencibles.
Si yo culpar pudiera las Estrellas,
ó à vn loco amor, que el mas real decoro
suele vencer, quando faltàran ellas,
remedio hallara en el dolor que lloro,
mas no le puede aver faltando Elvira,
porque Christiano quise darla à vn Moro;
mas quien el corazon penetra, y mira
sabe que fue mi intento en confianza
de que al Bautismo el de Valencia aspira:
què dize Blanca en fin?
D.Ram. Que la esperanza
es vana de buscarla à lo que piensa,
si vive ya donde el poder no alcança;
pues viendo que era debil la defensa
con que pudiera resistir tu gusto,
fiando el caso à la piedad inmensa,
solicitada de tu gran disgusto,
como hera darla por muger à vn hõbre,
que no siendo Christiano, fuera injusto,

saliò con diferente habito, y nombre,
donde tienen por cierto q̃ se ha muerto.

Rey. A quien avrà q̃ mi dolor no assombre?
sin duda de las fieras del desierto
despojo es yà, pues no parece en quanto
se ha buscado, inquirido, y descubierto.
Que Porcia del amor aplaque el llanto,
comiendo brasas; que Lucrecia el pecho
al hierro entriegue, no me causa espanto;
ni reducida à punto tan estrecho
el de Cleopatra à vn aspid; ni el ardiente
de Dido, y Flegra en lagrimas deshecho;
pero que vna muger Christiana intente
matarse, à quien no causa maravilla,
desesperada, infiel, barbaramente?
què ha respondido el Conde de Castilla?

Ram. Lo que los dos responden admirados;
en fin, ningun Lugar, Ciudad, ni Villa,
dexò de verse en todos sus Estados,
ni el de Navarra sabe cosa alguna.

Rey. Quitaràn me la vida mis cuidados,
no me quiero quexar de mi fortuna,
castigo fue del Cielo mi imprudencia,
disculpa no podrà tener ninguna,
ni mal tan grande alcança sufrimiento.

Vase, y sale la Infanta, y Nuño con vna caxa de joyas en la mano.

Inf. Suelta las joyas, villano,
yà que me dexas ansi.

Nuñ. Pienso, Elvira, que de mi
te vienes quexando en vano,
pues pudiendo ser tyrano
de tu mas noble tesoro,
y no como indigno Moro,
sino como noble Hidalgo;
de tanto peligro salgo,
libre tu honor, y decoro:
que en este monte pudiera,
dando lugar al deseo,
hazer, que del vil Tereo
menor la tragedia fuera;
esta montaña tuviera
otra Filomena hermosa,
mas desdichada, y quexosa;
que si te dexò el honor,
què joyas tienen valor
que igualen la mas preciosa?
Acompañarte no ha sido
traicion, pues que fue ampararte;
la traicion fuera burlarte
à tu grandeza atrevido,
mi honor, mi Patria he perdido:
Si es assi, forçoso es,
para librarme despues
entre Moros, y Christianos,
llevar el oro en las manos,
que son los mejores pies.

Inf. Aunque las joyas te pido,
no es por ellas, mi interès
por vna sortija es,
que del Rey mi padre ha sido;
que aunque tanto me ha ofendido,
le tengo notable amor;
cosa es de poco valor.

Nuñ. Es la de esta sierpe? *Inf.* Si,
que de vn diamante, y rubì
tiene en la boca vna flor.

Dale vna sortija.

Nuñ. Toma, que aunque esta tuviera
el valor de las demás,
no te negára jamás
cosa que tu gusto fuera.

Inf. No me dexes sola, espera,
en tan asperas montañas,
llevame à aquessas cabañas.

Nuñ. Serè, Elvira, conocido
por autor, como lo he sido
de tan injustas hazañas.
Quien ha tenido valor
para venir desta suerte,
no tema, Elvira, la muerte,
quien no ha temido el honor.
Donde me truxo el amor,
quedè arrepentido, y triste,
confiesso que me debiste
vna esperança, que fue
por donde hasta aqui lleguè
con la ocasion que me diste.
Codicia de tu belleza
me dió causa aquella tarde,
pero rendila cobarde
à los pies de tu grandeza,
que no pudo mi baxeza
tener tan altos despojos,
ni atreverme à darte enojos
pude en ocasion igual,

que

que la hermosura real
tiene deydad en los ojos.
Quantas vezes me incitaba
mi pensamiento amoroso,
tantas de tu rostro hermoso
la grave luz me cegaba.
Quando en la batalla estaba,
bien hize en dexarte afecto,
de que el temor mas discreto,
tratandote, fuera ingrato,
que es tan poderoso el trato,
que á nadie guarda respeto;
que si algo suele perder
contra las humanas leyes,
respeto, Elvira, à los Reyes
solo el trato puede ser:
Turbase quien llega à vèr
de vn Rey la deydad severa,
como su sèr considera,
y el mas sabio se recata;
pero quien los sirve, y trata,
ni se muda, ni se altera.
Yo parto, en fin, victorioso
de mi mismo, y tan leal,
que dexa ocasion igual
al mas cuerdo, o mas dichoso;
lo que me truxo animoso,
determinado en secreto,
me buelve necio, y discreto;
perdona, y quedate aqui,
que voy huyendo de ti,
por no perderte el respeto. *Vase.*

Canta dentro vn Villano.

Vill. Triste està la Infanta Elvira,
dias ha que no se alegra,
que la casa el Rey su padre
con el Moro de Valencia.
Inf. Aqui llegan mis desdichas,
pero si la causa llega
tan triste, como atrevida,
què mucho que lleguen ellas?
Vill. Què mal lo ha mirado Ordoño
à la Fè que se arrepienta,
porque quien no teme à Dios,
no puede hazer cosa buena!
Inf. Ha buen hombre, ha Labrador.
Vill. Digo, que llaman, Teresa,
detràs de aquellas carrascas,
y voz de muger semeja.
Quien llama? Quien es? Sos vos?
Voto al Sol, que es cosa nueva
vuestro trage en estos montes,
que no es á la vsança nuestra.
Inf. Mas nuevas son mis desdichas:
Truxome por esta tierra
vn Capitan. *Vill.* Quien lo duda?
como tiene el amor flechas,
à las mas engañan plumas.
Como diabros os inquieta
tanto en vuestras almohadillas
el tapatan de la guerra?
Pero como os dexò aqui?
Inf. Por mis desdichas me dexa,
que son largas de contar:
Pero dime, son aldeas
essas grandes caserias,
que dellas parecen peñas,
y dellas huertas parecen?
Vill. Todas son casas, que alvergan
hombres ricos Montañeses,
que se quedaron en ellas
desde el tiempo de los Godos;
tienen aqui sus haziendas,
y son Reyes destos montes.
Essa que mirais mas cerca,
es de Ramiro de Aybar
mi amo; essotra mas vieja
es de Cerbando Fernandez;
essotra es de Mendo Vega;
aquella es de Hortun Ordoñez;
pero de aqui legua y media
la de Tello de Meneses,
hombre, à quien todos respetan:
Alli hallareis amparo,
pero con alguna ofensa
de vuestro honor. *Inf.* Por què causa?
Vill. Porque tiene vn hijo en ella
mas galàn que Gerinelios,
que no ay moza que no pesca
en todo aquesse distrito.
Inf. Pues mejor serà à la vuestra.
Vill. Ramiro de Aybar, mi amo,
tiene vna hija doncella,
y con ella estareis bien;
pero trocando la seda,
que no os querràn recibir.

Inf. Ninguna cosa desean
mis penas, sino mudar
el trage, si alguno huviera
antes de llegar allà
por sayal, por tosca gerga
le diera de buena gana.
Vill. Conmigo vino Teresa
para ayudarme à cargar
de carrascas la carreta:
hablad con ella, que pienso,
que hallareis buen gusto en ella,
aunque rustica aldeana,
porque con ser montañesa,
sabe mas que Cencerron,
Aristoles, y Seneca.
Inf. Vamos, pues, adonde està. *Vase.*
Vill. No es mala la diferencia,
pues por vn carro de roble,
llevò vna carga de seda.
Vanse, y sale Nuño con la caxa de las joyas.
Nuñ. Sin saber donde camino
me lleva el justo temor,
donde me truxo el amor,
ò me lleva mi destino;
mas ya temor no imagines,
que has de hallar segura tierra,
que quien los principios yerra,
como ha de acertar los fines?
Necio fue mi atrevimiento
en ayudar la locura
de Elvira, por la hermosura,
que cegó mi pensamiento;
pero en fin ya la dexè,
y por sendas tan incultas
voy, que al mismo Sol ocultas,
ni las penetra, ni vè.
En mis imaginaciones
no ay rama en esta ocasion,
que no sea el Rey Leon,
y cada Rey mil Leones.
Lo que me dà mas cuidado
son las joyas, enemigos
que han de servir de testigos,
si soy de su gente hallado.
Y assi cabando la tierra
con esta daga, las quiero
esconder; pero primero
para conocer la sierra
poner alguna señal.
Vozes dentro.
Gritos dàn, todo me assombra;
que espanta su misma sombra
à quien dize, ò haze mal.
Men. Por aqui, por aqui fue.
Nuñ. Estos me buscan á mi.
Tello mo. Donde, Mendo?
Mend. Por aqui. *Tello mo.* El es.
Nuñ. Muerto soy! què harè?
pero detràs destas ramas
serà mejor esconderme.
Sale Mendo, y Tello con vna ballesta, y Sancho.
Tell. mo. Desdicha avemos tenido.
Men. Como? *Tell. mo.* Que ya no parece.
Mend. En parte, por Dios, me huelgo,
que venir â cazar liebres,
durmiendo en las verdes camas
como caza de mugeres;
y querer matar vn osso,
es peligro, donde suele
burlarse el mas alentado,
engañarse el mas valiente.
Tello mo. Yo desde lexos queria
tiralle. *Mend.* Pues no te acerques;
que el exemplo de Fabila
aun està en Leon presente.
Tello mo. Dime, què te dixo Laura?
Mend. Què aspid, què tygre, ò serpiente,
què caimàn, ó cocodrilo,
pisados, ò heridos bueiven
con tal furia, como Laura,
contra mi pecho inocente,
diziendome, que yo era?
dirélo? *Tello mo.* Dilo.
Mend. Alcahuete,
que te llevaba à Leon
para que sus Damas viesses;
que te las pintaba á todas
con lisonjeros pincelos
para moverte à cosquillas
la sangre, en la edad que tienes?
Que yo te ayudaba à hurtar
el trigo, y aunque no miente,
siendo tanta la abundancia,
mucho cuidado parece;
demàs, de que ya tu padre

de miserable no quiere
ni aun darte para vestir,
quando en este campo llueve
lana, trigo, y aun manà,
siendo por sangre Meneses.
Pues à mi, que el otro dia
le pedi vnos zaraguelles,
me dixo, sin ellos te anda,
Mendo, què camisa tienes,
que con sayo à la rodilla,
mis abuelos, y parientes,
sin zaraguelles andaban
mas ligeros, y mas fuertes.
Respondile, en essos tiempos
eran los ayres mas leves,
pero aora son tan bravos,
que diera risa à las gentes.
Añadiò, que te dezia
mil testimonios, y advierte,
que la he dado la palabra,
que no iràs eternamente
à la Corte, aunque te llame
el Rey por trecientas vezes.
Tell.mo. Loca debe de estàr Laura.
Men. Cuarda, ò loca, no te quexes
de mi, sino voy contigo.
Tell. mo. Què es aquello que se mueve?
Men. Alli han sonado las ramas,
el Osso es, tira.
Tell.mo. Acertèle pues se quexa.
Men. Lindo tiro. *Sanc.* Lindo flechazo.
Mend. Excelente.
Tell. mo. Bien puedes llegarle à vèr,
que con yerba presto muere.
Mend. Pues no saliò tras nosotros,
no ayas miedo que se vengue:
por el corazon le diste.
Tello mo. Pues llega á verle, què temes?
Men. Vive Dios q̃ has muerto à vn hombre.
Tello mo. Què me dizes? *Men.* Llega à verle.
Tello mo. Sacalle los dos en brazos:
Ay tal desdicha! Ay tal suerte!
Si era cazador acaso?
Mend. Hidalgo, y noble parece.
Sacan à Nuño con vna flecha.
Tello mo. Quien sois, Cavallero?
Nuñ. Ay Cielos!
esto mis culpas merecen:
yo soy. *Mend* Quedóse en yo soy,
lo demás dixo la muerte.
Tell. mo. Buen talle! *Men.* Gentil vestido!
los despojos me competen,
què avemos de hazer?
Tello mo. Callar,
y al hombre que lo dixere,
vive Dios que he de cortarle
la lengua *Mend.* Señor, pues eres
el dueño de este difunto,
què harèmos dél?
Tello mo. Mendo, hazele
sepultura en esse arroyo.
Sanch. Cruel estrella! *Men.* Què llegue
à morir por osso vn hombre!
Meten el difunto.
Tello mo. Arrojale, Mendo, y buelve,
que este presagio sin duda
algun peligro me advierte.
Enfrene la juventud
el apetito rebelde,
que el que en sus falsas delicias
ocupa sus oras breves,
de la suerte que ha vivido,
le suele encontrar la muerte.

JORNADA SEGUNDA.

Sale la Infanta sola.

Inf. No se cansa mi fortuna
de engañarme, y perseguirme,
pues en mis desdichas firme
no espero mudança alguna.
Al habito labrador
inclinè mi magestad,
porque en tal desigualdad
desconociesse el valor;
pero assi me ha conocido,
y ha hecho suertes en mi,
como si fuera quien fui,
ó supiera lo que he sido.
Servi en el rustico trage
que estoy, para ser exemplo,
de que no ay tan alto templo,
que el tiempo no humille, y baxe;
aunque en la casa que estaba,
su dueño bien me queria.
Una hija que tenia

mis acciones embidiaba,
fuerça fue no la sufrir,
porque no ay mas que temer
que vna embidiosa muger
adonde se ha de servir;
que si tantas penas passa
quien por vezina la tiene,
à mayor desdicha viene
quien vive en la misma casa.
La de Tello de Meneses
me dizen que es por aqui:
Ay fortuna, si de mi,
y de mi honor te dolieses!
Hame puesto vn Labrador
(que sus locuras me dixo)
miedo, con Tello su hijo,
para defender mi honor;
por otra parte he sabido
que es muy cortès, y galàn
donde estos Serranos ván:
Què dicha huviera tenido
si fueran de su labrança!

Salen Sancho, y Mendo Labradores.

Men. Quanto à Inès, Sancho, no quiero
obligarte, con que espero
en sus desdenes mudança.
Tengo muy poco favor,
que en dexar de pretender,
no pienso que pueda hazer
mayor servicio à mi amor:
Si te quiere bien à ti,
yo me rindo, tuya sea.

Sanch. Amor me dice, que crea
que me favorece à mi;
y no es vana presumpcion,
que baylando el otro dia
la dixe, que la tenia
en medio del corazon
Con esto, en sala, cozina,
donde quiera que la veo,
sonrie, y muestra el deseo
que à tener mi amor la inclina:
Antiyer la pellizquè,
y tal moxicon me diò,
que sin sesso me dexó.

Mend. Y es favor? *San.* Pues no lo fue,
si brazo, y mano tenia
mas limpio que estàn las frores?

Mend. Sancho, de tales favores
tengo yo muchos al dia:
No tiene hazienda señor
para comprar cucharones,
con que me dà coscorrones
sin tenellos por favor.
O què mal, Sancho, conoces
estas Ninfas del fregado,
que como yeguas en prado
retozan tirando cozes!
Yo te la doy, pues estás
dessos favores contento.

San. Quexas oygo; passos siento.

Mend. Quedo, no te informes mas,
Serrana, que guarde Dios:
Donde bueno por aqui?

Inf. De casa de Aybar sali,
bien le conoceis los dos,
donde he servido dos meses,
era importuna mi ama,
y voy buscando por fama
la de Tello de Meneses:
Sois suyos acaso? *Mend.* Si;
y à vos (detened el passo)
no os ha hecho el Cielo acaso.

Inf. Dicha ha sido para mi
hallar de su casa gente,
pero de cierta ocasion
traygo mala informacion.

Mend. Creed que la embidia miente;
si quereis servir allà,
buen salario os asseguro.

Inf. Creedme que lo procuro;
està lexos? *Mend.* Cerca està.

Inf. Querrame à mi? *Mend.* Què dezis?
Tal gracia, y talle teneis,
que la casa mandareis
si vn mes en ella servis:
Sancho, acoto esta muger,
à Inès te doy. *Sanch.* Soy vn necio,
mas por la mitad del precio
pleyto te quiero poner;
porque tiene tanta estima,
que para que me la dès,
te darè por ella à Inès,
y dos cabritos encima.

Mend. No ay que tratar, ella es mia;
seguidme, hermosa Serrana,

que nunca tan de mañana
saliò en este monte el dia.
Inf. Para perder el temor,
de aqui à su casa podreis
contarme lo que sabeis
de este hidalgo labrador,
que entretenidos assi,
no ay camino que se sienta.
Men. Bien dezis, estadme atenta,
que no està lexos de aqui.
Serrana, cuya belleza
naciò para ser señora
en los Palacios del Rey,
y no es hazeros lisonja:
Sabed, ya que nos honrais
con vuestra presencia hermosa,
que en las faldas de los montes
de Asturias, yaze à la sombra
vn Leon, cuyas guedejas
tiembla el Moro, y el Sol dora,
à quien el piadoso Cielo
restituye la Corona.
Este las doradas garras
muestra al Africa de forma,
que por mil partes le buelve
las espaldas temerosas,
de donde los tuvo ocultos
Don Pelayo en Cobadonga;
tantos hidalgos decienden,
que estàn las montañas solas:
pero de los que han quedado,
cuyos solares adornan
paveses de antiguas casas,
familia de gente Goda,
la de Tello de Meneses,
Serrana, es la mas famosa,
mas rica, y por muchas causas
mas respetada, que todas.
Cinquenta pares de bueyes
aran la tierra abundosa
de rubio trigo, que apenas
ay troxes que le recojan.
Trepan estas altas peñas,
fertiles cabras golosas
en cantidad, que parece,
que otro nuevo mundo forman;
Baxan à esse claro rio
de quellas nevadas rocas
à beber tantas obejas,
que vnas à otras se estorvan,
que los cristales que enjugan,
las arenas por vn hora,
los mismos pezes enseñan,
embueltos en verdes obas:
no ay dehessas, vegas, prados,
adonde las bacas coman,
con ser de Tello las mieses.
diez leguas à la redonda,
los toros al herradero,
como el fuego los provoca,
del hierro abrasado vienen
novillos, y buelven onças.
Quando el Madroño sangriento
su verde fruto colora,
salir de sus altas cuevas,
los Ossos peludos ossan;
no menos los Jabalies,
que el Verano se remontan,
vienen à buscar hambrientos,
las sazonadas bellotas.
Aqui entra bien Tello el mozo,
que la forma mentirosa
os ha pintado, diziendo,
que quanto mira, deshonra.
Digo que entra, porque suele
con valor, y vanagloria
matar estos animales,
puesto que à su padre enoja.
Quien su sangre à vn venablo
de suerte el oro desdora,
que està de esta parte el asta,
y el azero de la otra.
Es vn mancebo galán,
que puede servir de alcorça
tan dulçe, que algunas hembras
se le llegan como moscas.
Su entendimiento, y blandura,
su condicion generosa,
para vn Principe nacieron,
que no para gente tosca.
El mozo no os harà mal,
porque sus manos, y boca,
compone su entendimiento;
y en sus palabras, sus obras.
Fuera de que es impossible,
que los ojos en vos ponga,

respecto de que su padre
le quiere dàr por esposa
á Laura, vna prima suya,
que es vna gallarda moza.
Si vuestra hermosura, y gracia,
(que esto diga me perdona)
pero ella, y vna criada
à esta fuente sonorosa
por agua baxan, habladlas;
y à mi, à quien tanto enamoran
essos ojos, dad licencia
que à seruiros me disponga,
que en esta ruda corteza
vive vn alma, que os adora,
de quien en tosca materia
sereis vos divina forma.
Sereis miel en Alcornoque,
letras en persona tosca,
valor en hombre sin dicha,
y ventura en vida corta:
guante de ambar en villano,
en ruin lengua buena copla,
armas en cobarde pecho,
doblon rico en pobre bolsa,
que desdeñado, ó querido
serè vuestro, en pena, en gloria
contento en qualquier estado,
que la fortuna me ponga.

Salen Inès, y Laura con cantarillas.

Inès. Digo que es Mendo, y que viene
con Sancho, y vna muger.
Lau. Que siempre este ha de traer
lo que zelosa me tiene?
Inès. Dadme, señora, essa mano.
Lau. Què es esto, Mendo? *Men.* Señora,
vna hermosa Labradora,
que hallè en esse verde llano.
Dize que Aybar ha servido,
y que por cierto disgusto
le ha dexado. *Inf.* Con mas gusto
si dicha huviera tenido,
en vos me huviera empleado.
pero yo no merecia
serviros. *Lau.* La cortesia,
el talle, el trage, el agrado,
el rostro, obliga à estimar,
Serrana, el ofrecimiento.
Inf. Menos os digo que siento.
y solo os puede obligar
el hallarme en tierra estraña.
Lau. De donde sois?
Inf. De Castilla.
Lau. Mucho el verme maravilla,
que vengais à la montaña.
Inf. Es larga historia, despues
os la quiero referir.
Lau. Mejor que para servir,
es para servida, Inès.
Ines. Recibela por tu vida,
que es lastima que se pierda.
Lau. La condicion se me acuerda
de Tello.
Inès. Està defendida
con el amor que te tiene,
y esta es moza honesta, y grave,
sino encubre lo que sabe.
Lau. Què sè yo de donde viene?
Inès. Avrà mas de despedilla,
si al rostro sale traidora?
Lau. El nombre?
Inf. Juana, señora.
Lau. Tomad esta cantarilla,
y seguidme, que en la fuente
me contareis vuestra historia.

Vanse las dos.

Men. Llevadome ha la memoria.
San. Yo hallo vn inconveniente.
Men. Qualè
San. El viejo, que retozos
teme en mozas de despojo.
Men. Si no la quisiere el viejo,
tomarèmosla los mozos.

Vanse, y sale Aybar labrador, y Bato.

Ayb. Pienso que negociarèmos,
que es muy rico, y liberal.
Bat. Fortun no ha dado vn real,
bien con èl la Igreja harèmos.

Sale Tello el viejo, y Silvio, Labrador.

Ayb. Tello es hombre de valor.
Bat. El dà vozes. *Tell. vi.* Esso passa?
salid villano de casa.
Sil. No tengo culpa, señor,
detèn, por Dios, la cayada.
Tell. vi. Què tengo de detener?
de mi hazienda aveis de hazer
como de hazienda robada?

Vive Dios. *Sil.* Oye en disculpa.
Tello vi. Què disculpa puedes darme,
que no sirva de enojarme,
y de hazer mayor tu culpa?
Quantos pies tiene vn lechon?
Silv. Quatro.
Tello vi. Pues como has traìdo
tres? *Silv.* El vno se ha caìdo,
que ya sè que quatro son.
Tell.vi. A palos te he de sacar
esse pie, si le has comido.
Bat. A buen puerto hemos venido;
de aqui nos vamos, Aybar.
Ayb. Dizes bien; este es Meneses
aquel noble, y liberal?
No he visto miseria igual!
Bat. Menester fue que lo viesses
para poderlo creer.
Tello vi. Quien và? quien sale de aqui?
buelva quien es.
Ayb. No entendi,
puesto que te vine à vèr,
hallarte enojado. *Tell.vi.* Aybar,
ya sabes que soy tu amigo,
no lo estoy mucho, y contigo
me sabrè desenojar.
Què quieres? à què venias?
Ayb. No mas de à verte.
Tello vi. Es engaño,
pues el irte es desengaño,
que alguna cosa querias.
Ayb. No, cierto. *Tello vi.* Di la verdad,
que nuestra amistad se ofende.
Ayb. Pues à quien tan bien la entiende,
quiero hablarle en amistad.
Tello, à mi me han encargado
recoger algunos dias
por aquestas caserias
la limosna, y el cuidado
de la Iglesia, que labramos
desta Vega en la mitad,
con que la dificultad
de ir a la Villa escusamos.
Ella està ya comengada,
limosna os vine à pedir,
porque siempre oì dezir
vuestra condicion honrada,
y la liberalidad
con que procedeis en todos;
pero entrè, y hallèos de modo,
que diziendoos la verdad,
os tuve por miserable,
que reparar en vn pie
vn hombre tan rico, fue,
Tello, baxeza notable:
por esto à la fee me fui.
Tello vi. Cierto que teneis razon
es assi mi condicion,
pero es en mi casa ansi:
venid, Aybar, á la tarde
llevareis tres mil ducados.
Aybar. Què dezis?
Tello vi. Que à estàr contados
no fuera en darlos cobarde.
Aybar. Tres mil?
Tello vi. Mirando en vn pie,
y en otras cosas ansi,
puedo daros lo que os dis
idos en buen hora, Aybar.
Ayb. Tres mil años (y aun es poco)
vivais. *Tello vi.* Id con Dios.
Ayb. Voy loco.
Bat. Tres mil? Què mas pudo dàr
el mismo Rey de Leon!
Ayb. Què te parece el exemplo?
Bat. Que quien à Dios labra Templo,
dá beneficio à pension.

Vanse los dos.

Tello vi. Quan bienaventurado
puede llamarse el hombre,
que sin obscuro nombre
vive en su casa honrado,
de su familia atenta
à lo que mas le agrada, y le cõtenta.
Yo salgo con la Aurora
por estos verdes prados
aun antes de pisados
del blanco pie de Flora,
quebrando algunos yelos
tal vèz de los quaxados arroyuelos.
Miro con el cuidado
que salen mis Pastores,
los ganados menores
ir retozando el prado,
y humildes à sus leyes
à los barbechos cõducir los bueyes.

Aqui

Aqui las yeguas blancas
entre las rubias miesses,
las emes de Meneses
impressas en las ancas,
relinchan por los potros
viendolos retozar vnos con otros.
De todo lo que digo
le doy gracias al Cielo,
que fertiliza el suelo
tan liberal conmigo;
porque quien no agradece
la deuda al Cielo, ni aun vivir merece.

Salen Laura, Inès, y la Infanta.

Inès. Aqui està, señor. *Lau.* Bien creo
que se ha de alegrar de verte.
Inf. Tengo yo tan poca suerte,
que lo impossible deseo.
Laur. Esta Serrana, señor,
que de Aybar criada ha sido,
en tu nombre he recibido
que muestra à tu casa amor,
y la avemos menester.
Tell vi. Menester adonde ay tantas?
á què cosas te adelantas?
id con Dios, buena muger.
Què, bestezos de señora
tiene mi sobrina ya?
Viendo que la casa està
con tanta familia aora,
mas costa quiere añadir?
Laur. Costa vna pobre muger
en tu casa, puede hazer,
y que te viene à servir?
Tello vi. Pues no es vna boca mas?
Laur. Donde todo està sobrado,
te dà vna muger cuidado?
pienso que enojado estàs.
Tello vi. Laura, mira por la hazienda,
pues es toda para ti.
Inf. Dolèos, señor, de mi,
no permitais que me ofenda
tan grande necessidad,
que se me atreva al honor,
por pobre os pido favor,
aunque tengo calidad;
de limosna aveis de hazer
esto, por Dios, y por mi.
Tello vi. Por Dios dezis? *Inf.* Señor, si,
no me permitais perder.
Tello vi. Jamàs, por Dios, he negado
cosa que pudiesse hazer.
Laura? *Lau.* Señor?
Tello vi. La muger
con lagrimas me ha obligado;
ella queda recibida,
vistela para las fiestas
de algunas cosas honestas,
aunque no està mal vestida.
Laur. Yo buscarè que la dàr.
Tello vi. Si tuyo, Laura, ha de ser,
què me puede à mi deber?
Hazla vn vestido sacar,
que cueste hasta cien ducados.
Laur. Pues tu que darla temias
de comer, donde estos dias
comen ducientos criados.
la mandas vestir assi?
Tello vi. Laura, vna cosa es guardar
nuestra hazienda, y otra es dàr;
lo que he guardado la di.
Laur. No avrà vestido en la tierra
que à tanto pueda llegar.
Tello vi. Pues bien la puedes comprar
á la vsança desta tierra
arracadas, y corales,
que muestra ser bien nacida.
Laur. Juana, ya estàs recibida.
Inf. Essas manos liberales
beso mil vezes, señor.
Tello vi. Id en buen ora, y guardad
en todo la honestidad,
que merece vuestro honor.

Varse las mugeres.

En mi vida (aunque tratasse
à quien jamàs conociesse)
hize bien, que le perdiesse,
ni mal, que no me pesasse.

Sale Tello el mozo en juben con vna pala de pelota, y Mendo.

Tello mo. Cansado estoy.
Mend. Has jugado
dos horas largas, y mas.
Tello mo. Señor me viò.
Tello vi. Donde vas?
Tello mo. A vestirme voy,
cansado de jugar vn desafio

con

con dos mozos Montañeses.
Tello vi. Es, por vida de Meneses,
tu cuidado el proprio mio;
què jubon es esse, Tello?
Tello mo. Nunca has visto este jubon?
Tello vi. Brabas tus locuras son,
ponte vna cadena al cuello:
Qué te costó?
Tell. mo. No lo sè,
basta que yo lo he pagado.
Tello vi. Si, de lo que has trabajado.
Tello mo. No poco trabajo fue.
Mend. Bien dize, pues que sacamos
acuestas quarenta anegas
de trigo.
Tello vi. A locuras llegas,
que has de hazer que nos perdamos:
Perdiste al juego?
Tell.mo. Perdi.
Tello vi. Quanto?
Tello mo. Cien reales no mas.
Tello vi. No mas? què gracioso estas!
Tello mo. Esto qué te importa à ti?
Tell.vi. Pues à quien le ha de importar,
si à mi no me importa, loco?
Tello mo. Cosas dizes.
Tello vi. Poco à poco.
Tello mo. Aun no me dexas hablar!
Tello vi. Tèn en hora mala sesso;
cien reales?
Tello mo. Desto te enojas?
Tello vi. Y las mexillas muy roxas
del sudor, y del excesso:
Vè, Mendo, y à Laura di
que vna camisa le dè,
no se resfrie.
Tello mo. No harè,
si estoy delante de ti,
que me hazes sudar de pena.
Tello vi. Falta te haràn los cien reales.
Tello mo. Si haràn, porque mis iguales
no han de pedir cosa agena.
Tell.vi. Vèn por mil á mi aposento. *Vas.*
Tello mo. Mil años vivas, señor;
mil reales? què estraño humor!
y siente que pierda ciento?
Mend. De trigo se los ahorra.
Tello mo. Perdone, ò de sì me aparte,
que yo no tengo otra parte
que mis fortunas socorra.

Sale la Infanta con vna camisa doblada en vn azafate.

Inf. Querer mi honor resistir
mi fortuna, es desvario,
si el primer servicio mio
es à quien pensaba huir.
Diòme esta camisa Inès
para Tello, aquel traviesso
mozo, de tan poco sesso,
que destas montañas es
el Jupiter, el Narciso,
el galàn, el robador,
mas ya me ha dado el temor
de su condicion, aviso.
Ay Dios, alli està, si es él,
pero es fuerça que lo sea.
Buen talle, quien ay que crea
que avrá mal termino en èl?
Gentil ayre! No parece
de sangre humilde aquel brio.
Tello mo. Quien habla aqui?
Inf. Señor mio,
quien desde aora os ofrece
vna criada añadida
à las muchas que teneis.
Tello mo. Vos servis?
Inf. Pues no lo veis?
Tello mo. O venis à ser servida?
de donde sois?
Inf. Yo, señor,
de Castilla. *Tell.mo.* De què tierra?
Inf. De Zamora.
Tello mo. Y à esta Sierra
venis à servir? Fue amor?
que este tiene gran poder,
mayormente en la hermosura.
Inf. Siempre he vivido segura
de querida, y de querer,
fue pura necessidad,
pero tengo algun valor;
y no era justo, señor,
que muger de calidad
sirviera en su propria tierra
que algun tiempo fui servida,
y por no ser conocida,
vengo à servir à la Sierra.

Tell.mo. No huvo desde Zamora
à Leon, gente ninguna
que os hablasse, y viesse?
Inf. Alguna,
que en tantos lugares mora,
y mucha que caminaba.
Tello mo. Y eran ciegos?
Inf. No señor.
Tello mo. Y à nadie le dixo amor,
que en vuestros ojos estaba?
Inf. Què amor?
Tello mo. No sabeis lo que es?
Inf. No cierto.
Tello mo. Moveisme à risa.
Inf. Ponedos, señor, la camisa,
que assi me lo dixo Inès.
Tello mo. Es amor vna passion,
que se engendra de los ojos,
que ciertos vapores rojos,
levantan del corazon.
Los quales naturalmente
suben, y intentan salir,
por esso es fuerça acudir
à los ojos, como a fuente.
Mira la persona amada,
y como es el corazon
su patria, aunque agenos son,
como propia los agrada.
Pero como en ella estàn
con violencia sus enojos,
buelven à buscar los ojos,
por donde à los otros vàn.
Encuentra quien los embia,
y en el camino encontrados
son cometas abrasados,
que encienden la fantasia.
Con la qual el corazon
se mueve, y el movimiento
engendra el dulze elemento
de aquella imaginacion.
Considerad, si os admira,
ò me he declarado mal
el aliento en el cristal
de vn espejo, que se mira,
que de esta manera son
estos espiritus rojos
en el cristal de los ojos,
espejos del corazon.
Inf. Yo, señor, como villana
no entiendo filosofias,
que hasta las palabras mias,
vàn por la senda mas llana.
No ay en mi tierra esse amor,
ni espiritus que le formen,
basta que dos se conformen,
que es lo que entiendo mejor;
que si alguno, con mal fin
con espiritus mirara,
el Cura se los sacara
à puro hisopo, y latin.
Advertid, que aveis jugado
y que os podeis resfriar.
Tello mo. Antes me temo abrasar,
que morir de resfriado,
que ya he visto en vuestros ojos
el fuego en que me abraseis.
Inf. Teneos, señor, no me deis
con los espiritus rojos,
que se me pueden entrar
al corazon, si es assi,
y temo que no aya aqui
quien me los pueda sacar.
Tello mo. No sè si pueda creer
de tu estilo, y tu presencia,
que es segura tu inocencia.
Inf. Pues en què lo echais de vér?
Tell.mo. En que quando estais hablando,
tienes traidora la risa.
Inf. Poneos, señor, la camisa,
que me estaràn aguardando.
Tello mo. Como te llamas?
Inf. Yo, Juana.
Tello mo. Juana, seamos amigos,
que à no aver tantos testigos,
pero venme à dàr mañana
esta camisa, que aora
no me la quiero mudar.
Inf. Yo me buelvo en casa de Aybar.
Tell. mo. Oye.
Inf. Señora, Señora.
Sale Laura, y Inès.
Laur. Què es esto?
Tello mo. Què puede ser,
no me embias esta moza
con la camisa?
Laur. Y retoza

la burra en el alcazer?
quien la camisa te diò?
Inf. Inès, señora.
Lau. Pues di,
doyte la camisa à ti,
que estaba ocupada yo,
y dasla à essotra, que apenas
ha entrado en casa?
Inès. Què quieres,
todas no somos mugeres?
Lau Si, pero ay malas, y buenas,
y à esta puede la ocasion,
aunque sea buena, hazer mala;
no avia Sylvia, ó Palquala?
Tello mo. No tienes, Laura, razon
en tenerme en poco à mi;
no sabes que tuyo soy?
aunque mas culpa te doy
en desconfiar de ti,
que con tu merecimiento
nadie se puede igualar.
Laur. Tello, por el mar de amar
navega mi pensamiento;
ya sabes tu que los zelos
son las tormentas de amor.
Tello mo. Ofendes, Laura, tu honor,
y eres ingrata á los Cielos.
Lau. Juana, si has de estar aqui
con Tello, no has de hablar mas,
solo aquello en casa haràs
que yo te mandàre à ti:
Haslo entendido?
Inf. Muy bien,
y esso mismo quiero yo.
Laur. Pues esto basta.
Tello mo. Yo no.
Laur. Què dizes?
Tello mo. Que yo tambien.
Laur. Entra á mudarte.
Tello mo. Yà es tarde.
Lau. No quiero que estès aqui.
Tello mo. Ay ojos! para què os vi,
si ha de aver quien sẽpre os guarde?
Vase, y queda Elvira, Infanta.
Inf. Admiracion me ha causado
el talle, y la discrecion
de Tello, prodigios son,
y monstruos de vn monte elado;
Si aqui me huviera criado,
ò su igual nacido huviera,
presumo que me pudiera
obligar algun amor,
porque he visto en èl, valor
que para vn Principe fuera.
Quantos que en la Corte nacen
embidiàran el valor
de vn hijo de vn Labrador,
que ilustre sus prendas le hazen?
O acaso me satisfacen
por vèr que à lucir se alienta,
donde apenas ay quien sienta,
que á quien donde no pensó
que imaginaba, hallo
qualquier cosa le contenta.
Sale Tello viejo, y Fortun Labrador.
Tello vi. Mucho me pesa de veros,
Fortun, en fortunas tantas.
Fort. Fianças me han puesto ansi.
Tello vi. Què mal no han hecho fianças?
A muchos he dado hazienda
de la que tengo, à Dios gracias,
mas no he fiado à ninguno;
pero mirad las mudanças
de la dicha de los hombres,
toda vuestra hazienda os sacan
con dos dedos de papel;
y à mi escrive esta carta
el Rey.
Fort. Pues à vos el Rey?
Tello vi. Llevamos esta ventaja
los ricos, aun à los Reyes,
que nos escriven, y llaman
si tienen necessidad.
Aqui estàs, Juana?
Inf. Aqui estaba
à vèr si me mandas algo.
Tello vi. A Tello luego me llama.
Inf. Perdona, señor, no puedo,
porque me ha mandado Laura
que jamàs hable con èl,
pena de perder tu casa.
Tello vi. Què necios zelos! tan presto?
Fort. Si quiere casarse Laura,
no los tiene sin razon,
que puede darselos Juana;
en casa de Aybar la vi,

y es muy honesta.

Tello vi. Esso basta,
que tengo por impossible
que la honesta yerre en nada:
llama à Mendo.

Inf. Està en el monte.

Tello vi. Pues haz que qualquiera vaya
à buscar à Tello luego.

Vase la Infanta.

En fin, de vuestras desgracias
tengo, como amigo, pena,
y el modo de remediarlas
es, que os lleveis mil obejas
de la mas fertil manada;
y si salis deños pleytos,
y teneis con que pagarlas,
me las bolvereis, sino,
quedense, Fortun, por dadas.

Fort. Besaros quiero los pies.

Tello vi. Esso para el Rey, ò el Papa,
que mas os debo yo à vos,
que me aveis dado la causa
para daros las obejas,
que vos à mi con tomarlas.

Sale Sancho, y un Labrador con una pelleja.

Sanch. Entra, no tengas temor.

Lab. Mas temo aquella cayada,
que la Vara de vn Alcalde,
pues no executa la Vara
tan presto lo que sentencia.

Tello vi. Que es esso, Sancho?

Sanch. No es nada;
dize Benito, que vn lobo
le comiò ayer vna cabra,
y aqui te trae el pellejo.

Tello vi. Què disculpa tan cansada!
juntanse quatro Serranos,
lo que les parece matan,
y ponen la culpa al lobo:
Escrito trae en la cara,
aunque con poca verguença,
lo que comiò de la cabra.

Lab. No señor, en la barriga.

Tello vi. Aora bien, de su soldada
se le descuente, que el lobo,
ni es mi Pastor, ni las guarda.

Lab. Si los perros se descuidan,
quieres tu que solo salga
contra animal tan feroz?

Tell.vi. No me repliqueis palabra,
que vive Dios.

Lab. Ay!

Fort. Teneos,
daisme obejas dadas,
y en vna cabra mirais?

Tell.v. No veis que aqueste me engaña,
y vos venis à pedirme?

Salen la Infanta, y Tello mayor.

Inf. Aqui està Tello.

Tell.mo. Què mandas?

Tell.vi. Tello, el Rey me ha escrito.

Tell.mo. A ti?

Tell.vi. Es mucho? de què te espantas?
Veinte mil ducados pide,
parecete que es sin causa?

Tell.mo. La necessidad te escrive,
que la guerra de Navarra,
y la del Moro le aprietan.

Tell.vi. Como al Moro se trataba
darle à Elvira, y como Elvira,
la desesperada Infanta,
que assi la llaman los versos
que hasta los muchachos cantan,
se matò, como se dize.
Tarde ha juntado las armas
de sus amigos, y quiere
que del alto Guadarrama
la blanca nieve enrojezcan
aljubas de sangre, y nacar:
Tu has de ir a Leon.

Tello mo. Yo? *Tell. vi.* Si,
que es digna aquesta jornada
de tu persona, que yo,
como sabe esta montaña,
no entrè en mi vida en la Corte,
ni he visto sus anchas Plazas,
sus Palacios, ni sus Reyes,
pero ninguno me gana
en el amor, y lealtad.

Tello mo. Pues à què quieres que vaya?

Tello vi. A besar la mano al Rey,
y llevaràsle vna carta
con quarenta mil ducados,
los veinte que el Rey me manda,
y veinte que yo le doy.

Tell.mo. Veinte mil vezes bien aya

tu liberal condicion.
Tello vi. Tello, su hazienda no gastan
los hombres por sus amigos,
ò se pierden por fianças?
Pues què amigo como el Rey?
Oye aparte.
Tello mo. Què me mandas?
Tell.vi. Tienes aquel vestidillo
con que ir à Leon pensabas,
quando yo te lo estorbè?
Tello mo. Para què?
Tell.vi. Para que vayas
con èl, porque no gastèmos
en hazerte nuevas galas.
Tell mo. Gracia tienes; dàs al Rey
tanto dinero, y reparas
en vn vestidillo mio?
Tell.vi. Luego con el Rey te igualas?
Pero si le has de ir à vèr,
otro de tu gusto saca:
vamos, Fortun, y ayudadme
à contar este oro, y plata.
Fort. A la fee que como vos
pocos Montañeses nazcan.
Vanse, y quedan Tello moze, y la Infanta.
Tell.mo. Espera, Juana.
Inf. Què quieres?
Tell.mo. Hablarte media palabra.
Inf. Y si la dizes entera?
Tell.mo. Si la digo, que no valga.
Inf. Di presto.
Tell.mo. Tus bellos ojos
me tienen cautiva el alma.
Inf. Mas has dicho de catorce;
vète que nos mira Laura,
que yo te hablarè despues.
Tello mo. Por la primera esperanca
beso tu mano mil vezes,
que à la fee que yo te trayga
de Leon.
Mas Mendo viene.
Vase Tello.
Inf. Què necio amor me amenaza!
Sale Mendo con vnas alforjas.
Mend. Pues yo no pierdo el juicio,
no sè para què le guarda
alguna poca prudencia,
ò alguna mucha ignorancia
Cabando estaba en el monte,
quando à los pies de vna zarça
me descubre el azadon
tanto bien, riqueza tanta,
que vengo fuera de mi.
Esta vez conquisto à Juana;
què es à Juana? Voto al Sol,
que si Estrellas fueran Juanas,
que alcançàra las Estrellas:
ella està aqui.
Inf. De què tratas,
Mendo, en tu imaginacion?
Què tienes, que à solas hablas?
Mend. Yo, Juana, tengo mil cosas
en que pensar.
Inf. Los que andan
con el ganado en los montes,
ò en las viñas con la azada,
tienen que pensar?
Mend. A vezes
cosas por los hombres passan,
que obligan á pensamientos,
y à tratar de cosas altas:
no es todo lo que parece,
y si de ti me fiàra,
yo te dixera.
Inf. De mi
tienes tu desconfiança?
Mend. Eres muger.
Inf. Las mugeres mejor los secretos guardà,
que los hombres.
Mend. A ser cierto,
pocas huviera engañadas:
mas porque en algo me tengas,
ya que con desdèn me pagas,
sabe, Juana, que soy hijo
de vn gran señor de Alemania,
que passando en romeria
à Santiago, desde Francia,
me huvo en cierta señora.
Criòme en esta montaña,
sabiendo solo el secreto
vna Labradora honrada,
que tiene toda mi hazienda.
Si por dicha fueras, Juana,
bien nacida como yo,
tal estoy, que me casàra
contigo; pero no es justo

que

que si eres de gente baxa,
eche à perder mi linage.
Inf. Soy tan nueva en esta casa,
Mendo, que yo no conozco,
hasta que el trato lo haga,
ni los cuerdos, ni los locos,
ni los humores que gastan,
que tu eres loco.
Mend. Yo loco?
Inf. Pues tu Señor de Alemania?
Mend. Del Marquès Pierres soy hijo;
y ya que el amor me manda
descubrirte mi secreto,
advirtiendo, que si hablas
serás causa de mi muerte,
quiero que te satisfagas
de que es verdad lo que digo.
Inf. Con què locuras me engañas!
Mend. Miranos alguien?
Inf. Ninguno.
Mend. Pues solo en aquesta caxa
tengo.
Inf. Ay Dios! què es lo que veo?
Mend. Piedras, y joyas tan raras,
que puedo comprar la hazienda
de Tello.
Inf. Vna sola basta.
Mend. Pues mira.
Inf. Què hermosas joyas!
Mend. Pues tuyas seràn si callas,
casaremonos los dos,
aunque me ha dicho mi ama
que por los Caniculares
ningun discreto se casa;
mas no importa, yo soy necio.
Inf. Aqui es ocasion que valga
la industria à la buena dicha:
Mendo, yo no imaginaba
que eras hombre de valor,
pero por la confiança
que has hecho de mi, yo quiero
pagarte con otra tanta.
No es la Infanta de Leon
mejor que yo, Historias largas
quieren tiempo, bien sè yo
que en nobleza no me igualas,
con mas espacio hablarèmos;
pero mira que no trayas
tan publicas essas joyas;
y que yo podrè guardarlas.
Mend. Hablemonos esta noche,
que yo harè lo que me mandas.
Inf. No me tengo de ir sin ellas.
Mend. Jura que no diràs nada.
Inf. A mi me importa.
Mend. Pues toma,
y dame essa mano blanca.
Inf. Què puedo negarte, Mendo?
Mend. Quieresme?
Inf. No es cosa clara?
Mend. Mucho?
Inf. Y mas que muchos.
Mend. Ay Cielos!
vitor Mendo.
Inf. Vitor Juana.

JORNADA TERCERA.

Sale Tello el viejo, y Tello el Moço, y Mendo.

Tello vi. Què tan bien te recibiò?
Tello mo. No te puedo encarecer,
señor, el gusto, y placer
que el Rey de verme mostrò.
Mend. Pues à quien llevan dinero,
que reciba mal à quien
se lo lleva?
Tell.vi. Dizes bien,
agradecerselo quieros;
mas vn librillo he leìdo,
que en vn jumento llevaban
vna Diosa, que adoraban
con el respeto debido.
Los que la veían passar,
hincandose de rodillas,
cuyas altas maravillas
pudo el jumento pensar
(como al fin era jumento)
que eran por èl, y paròse,
viendolo el dueño, enfadòse
de sobervio pensamiento,
y pegandole muy bien,
le dixo con voz furiosa,
no es à ti, sino à la Diosa,
que es esto mismo tambien;
y assi pidiendo primero,

del compararte perdon,
las honras del Rey no son,
Tello, à ti, sino al dinero.

Tello mo. Como quiera que aya sido,
yo he sido del Rey honrado,
y èl con los dos le ha mostrado
liberal, y agradecido.
Celebró la carta, y dixo,
no sè, que de mi persona
todo en efecto la abona
el valor de ser tu hijo.
No he visto menos renglones
dixo, ni mas voluntad.

Men. Dixo el Rey mucha verdad,
si eran las dobles razones.

Tello mo. Informòle vn Cavallero
de ti, por discreto modo,
y sabiendo que eras Godo,
te hizo tu tesorero.
Repliquè, si vos le hazeis
à Tello señor de España,
no vendrà de su montaña;
mal su condicion sabeis,
y dixo, si ser señor
de su montaña desea,
señor de su tierra sea.

Tello vi. Aun esso me està mejor;
pero puesto que me obliga,
como es razon que lo entienda,
el darme mi propria hacienda,
es casarme con mi amiga.

Tello mo. Horca, y cuchillo teneis
desde oy.

Tello vi. Raro favor!

Mend. Hagamos cuenta, señor,
aunque poco me debeis,
que no quiero que algun dia,
si teneis jurisdiccion,
con razon, ó sin razon,
por alguna falta mia,
vseis de essas facultades.

Tello vi. Soy yo falto de juicio?

Men. Por exercer el oficio
hareis dos mil necedades.

Tello vi. Mendo, oyendo tu razon
conozco (aunque para honrallos)
que soy Señor de Vassallos,
en que ya tengo bufon.

Men. Tambien es cosa assentada
si el ser Señor te tocò,
que soy virtuoso yo,
en que no me has dado nada.

Tello mo. Oye tambien mis mercedes.

Tello vi. Generosa condicion!

Tello mo. Alcayde soy de Leon.

Tello vi. No sè, Tello, como puedes
sin casarte.

Tell. mo. Ya te entiendo.

Tello vi. Què presto que nos pagò!
tu el llevarlo, el darlo, yo:
los Reyes honran pidiendo,
y es temeraria baxeza
de vn vassallo, dilatar
lo que le mandaron dàr
Dios, y la naturaleza.

Tello mo. Finalmente, el Rey queria
que tù le fuesses à vèr,
mas viendo que no ha de ser,
dixo, pues yo irè algun dia
à visitarle à su casa,
que le quiero por amigo.

Tello vi. Esso si, venga, que os digo,
que no se le muestre escasa:
voyme á poner de señor.

Men. Pues cierto que bien mirado,
tienen el rostro mudado,
despues de aquesse favor.

Tello vi. Oficios mudan las caras?

Mend. Y aun las almas.

Vase Tello viejo, y Mendo.

Tello vi. Vèn conmigo.

Tello mo. Amor, de mi mal testigo
si en mis cuidados reparas;
como me dilatas, di,
el premio de tanta ausencia?

Sale la Infanta.

Inf. Como vè la resistencia,
haze amor suertes en mi:
quien pensara, quien sintiera
la ausencia de vn hombre,
y que en viendo que volviò,
tan necia à verle viniera?
Mas ay Dios!

Tello mo. Què dicha mia,
Juana, à mis ojos te ofrece;
aora si que amanece,

por-

porque sin el Sol no ay dia.
Eternidad en Leon sin ti
era cada mañana,
que es relox del tiempo, Juana,
la propia imaginacion.
Dexame verte, que quieren
mis ojos satisfacer
lo que han faltado de vèr,
pues veràn mientras te vieren,
que no viendote, no vieron.

Inf. Buen modo de encarecer,
despues que vienen de vèr,
todo lo que vèr quisieron.

Tell. mo. Yo, mi bien, què vi sin ti?

Inf. Yo tu bien?

Mendo entra quedito.

Mend. Esto và bien.

Tell.mo. Tu mi bien? que ni ellos vèn
sin ti, ni yo vivo en mi?

Inf. Como bienes cortesano,
ya te enseñas à mentir.

Men. Ya bien se dexa venir
el gilguerito à la mano.

Inf. Dios sabe, Tello, los miedos,
que tu ausencia me causò.

Tello mo. Esperabasme?

Inf. Pues no?

Mend. Aderezame essos bledos:
vive Dios que estàs perdido.

Tello mo. Ay Juana!

Men. Ay Rollo!

Tello mo. Què harè?
como, mi bien, passaré
desde señor à marido?
Que conozco tu virtud,
y me ha dicho tu valor,
que has de bolver por tu honor.

Men. Templandose và el Laud.

Inf. Si el trage te escandaliza,
yo sè quien es desigual.

Men. Ya pide este huevo sal,
pues que suda en la ceniza.

Tell.mo. Yo te travgo de Leon
para adorno à tu hermosura,
si bien oro, y plata pura,
cosas inutiles son.
Mas finalmente veràs
vna sarta de corales,
aunque à tus labios iguales,
no serán corales mas.
Que estarà quando los vença
de su esmalte el vivo ardor,
ù de embidia sin color,
ò mas roxos de verguença.
De los estremos rezelo,
aunque son de oro tambien,
que no son de precio, en quien
es toda estremos del Cielo.
Quatro arracadas de perlas
de vna esmeralda colgadas,
dichosas, y desdichadas,
si es el honrarlas ponerlas.
Un cupido de oro, à quien
lleva enfrenado vn Leon,
tu entenderás la ocasion,
Juana, si me quieres bien.
Ricas granas, y palmillas
para sayas, y sayuelos,
color de zelos, ò cielos,
no te truxe zapatillas.
Y no fue sin advertencia,
que dizen que es libertad,
en principios de amistad
ganarse tanta licencia.
Con esto sabràs que fue
advertida cortesia,
que quien zapatos embia,
se presume ha visto el pie.
En premio desto te pido.

Mend. No pedirà vive Dios,
que yo apartarè à los dos:
Señor, vn hombre ha venido
de Leon en busca tuya.

Tell.mo. Hombre? luego buelvo, Juana. *Vase.*

Men. Ha Juana, Juana inhumana,
Juana que el amor destruya,
Juana mudable, y traidora,
Juana turca, Juana ayrada,
Juana, que siendo criada,
ya se levanta á señora,
Juana corales, y perlas,
Juana Cupido, y palmillas,
aunque no con zapatillas,
tal miedo tuvo de hacerlas.
O plegue à tus pies ingratos,
que crezcan de aqui à San Juan,

tanto, que en vn cordovan
no aya para dos zapatos:
Ha falsa!
Inf. Dexame aqui,
que se lo dire à señor. *Vase.*
Sale Laura, y vase la Infanta.
Laura. Què es esto?
Men. Zelos, y amor.
Laur. Zelos, y amor, Mendo?
Mend. Si.
Laur. Cuyos?
Mend. De los dos.
Laur. Por què?
Mend. Porque Tello declarado,
quiere à Juana.
Laur. Mi cuidado
cierto pronostico fue.
Mend. Dos mil varas de palmillas
le ha traìdo Tello à Juana,
y por falta de badana,
no le truxo zapatillas.
Treinta sartas de corales,
dos mil perlas, cien cupidos.
Laur. La de los ojos fruncidos?
la honesta? fiad de tales;
pues por vida de mi tio,
allà voy, aqui te espera. *Vase.*
Mend. Ay colera, ay aspid fiera,
ay toro, ay presa de rio,
como zelos en muger?
Acabòse, yo he perdido
à Juana; mas justo ha sido,
si Juana de otro ha de ser.
Sale la Infanta con su ropa, Laura, y Inès.
Laur. Salid honesta, salid.
Inf. Sin tanta furia, señora,
que yo no he sido traidora
y que soy noble advertid.
Laur. Muy mal con esto se prueba.
Inf. Oye, y no me culpes.
Lau. Calla.
Inès. La ropa quiero miralla,
para vèr si algo me lleva.
Inf. No tienes que buscar mas:
muger soy de bien, Inès.
Mèn. Juana? *Inf.* Què quieres?
Men. Ya sabes
que me quedo, y que te vàs,
y pues te vas, no es razon
que no me buelvas mi caxa.
Inf. Jesus, Mendo, y con ventaja?
Dale la caxa.
aquestas tus joyas son.
Mend. Vete, Juana, que por ellas
parecerè lindo à alguna,
que està la buena fortuna,
en guardallas, no en tenellas,
que alguna me està mirando,
que por ellas me quisiera.
Inf. No me perturba, ni altera
tu desprecio, imaginando,
que me quita la ocasion
de mayor desdicha mia,
que ya Tello me tenia
gran parte del corazon:
A Dios, primer sentimiento
de mi desdèn; Tello, à Dios. *Vase.*
Men. Ya estareis libres las dos
de embidia, y zelos.
Lau. Ya siento la ausencia desta muger,
por mas que ella me dè zelos.
Inès. Mendo andaba con desvelos,
ya no tendrà que temer
competencias de su amo.
Men. Si tu à Sancho quieres bien,
no me preguntes á quien
quiero bien, zelo, ò desamo.
Sale Tello mozo desatando.
Te.mo. Como, ha Juana! ay tal maldad?
Men. El loco rompiò la gavia.
Tell.mo. Quien desta suerte me agravia,
no me tiene voluntad:
por donde và? donde fuè?
Lau. Tente, primo, donde vàs?
Tello mo. Quien es?
Lau. Yo soy. *Tello m.* Aqui estàs?
Lau. No me conoces?
Tell. m. No sè,
que vive Dios,
Lau. En la daga
pones la mano?
Sale Tello viejo.
Tell.v. Qué es esto?
Tell. m. Que ha despedido por mi
á Juana, Laura, de zelos.

Laur.

Lau. Luego no tengo razon?
Te.v. Aunq̃ la tengas, no has hecho,
sobrina, lo que era justo.
Lau. Què era justo?
Tell.v. Que primero
me hablaras, y yo la diera
algo para su remedio;
y tu, por què la inquietabas?
Tell.m. Yo soy vn hombre, q̃ tengo
pensamientos tan humildes.
Tell.v. Tendràs otros pensamientos
desde Alcayde de Leon
à esta parte: aora bien, quiero
hacer que vayan tras ella
y tu no te inquietes, Tello. *Vase.*
Lau. No la veràn mas tus ojos.
Tell.m. Como q̃ no? ensilla, Mendo,
el overo, que no fio
de mi padre.
Lau. Irè yo luego
à dezirle que te vàs;
vèn Inès. *Vase.*
Tell. m. Ensilla presto.
Vanse, y queda Mendo.
Men. Ya, señor, voy à ensillar.
Antes que saque el obero
quiero visitar mis joyas,
porque con su luz espero
consolarme del ausencia
de Juana: ay Cielos! què es esto?
Abre la caxa.
Vive Dios que es vn cordel
que me dexa para el cuello:
linda cadena! ò què joya
para vn maldiciente necio!
para quien sin saber nada,
dize mal à todos tiempos.
O Juanilla! ò Juana! ò Siempe!
ha picara, à ensillar presto;
pero mejor fuera à mi
pues que fui mayor obero.
Vase, y sale la Infanta con su ropa.
Inf. Donde mi fortuna quiere,
con inciertos passos voy,
fugitiva de mi misma,
consejo de la razon.
En la paz que yo pensaba,
hallè la guerra mayor,
en el sagrado el peligro,
y en el miedo la ocasion.
Què pensò mi pensamiento,
quando siendo yo quien soy,
llevo mi memoria à Tello,
y à su amor mi inclinacion?
Nadie de los ojos fie,
que al mas levantado honor,
sino las cierra con llave,
le haràn qualquiera traicion.
De grande peligro salgo,
pues con vèr que libre estoy,
sospecha el temor que tengo,
que le dexò el corazon:
mas dize mi valor,
que en los principios se resiste amor.
Pensò Laura que vengaba
de sus zelos el rigor,
y diòme Laura la vida,
que la ocasion me quitò.
Aunque lagrimas me cuesta,
ninguna culpa le doy,
mejor es perder à Tello,
que no que me pierda yo.
Si fuera aquel mozo ilustre,
disculpara amor mi error,
pero criado entre obejas,
no es bueno para Leon.
Sangre del Godo Rodrigo
dicen que el tiempo le diò,
la buena persona, el Cielo,
y el Rey Pelayo, el blason.
Partes constituyen dignas
para amarle; mas ay Dios!
que dize el amor, que si,
y el Rey mi padre, que no:

y en esta confusion
huye la honra, y se detiene amor.
Sale Tello mozo, y Mendo.
Tell.mo. Tèn este cavallo, Mendo,
que allì la he visto.
Inf. Ay de mi!
Tell m. Donde vàs, señora, assi?
Inf. Mas que despedida, huyendo.
Tello mo. De quien?
Inf. De ti.
Tello mo. No lo entiendo,
pues que me llevas contigo.
Inf. De vn poderoso enemigo
voy huyendo.
Tello mo. Quien?
Inf. Amor.
Tell. mo. Si es amor, tanto rigor,
tal crueldad, tanto castigo?
Buelve, buelve, que me embia
mi padre por ti.
Inf. No puedo,
Tello, que me ha dado miedo
mi flaqueza, y tu ossadia.
Tello mo. Pues de què descortesia,
Juana, me puedes culpar,
es mas que morir, y amar
esta de mi amor locura?
Si fue culpa tu hermosura,
della te puedes quexar.
Inf. Tello, yo no he de bolver
por causas que tu no sabes.
Tell.m. Yà he visto en tus ojos graves
que eres principal muger,
de callar, y padecer,
Juana hermosa, te agraviaste?
De honesto amor te cansaste?
Dexame no mas de verte,
mira que vengo à la muerte
de vn hora que me dexaste.
Què serà Juana de mi
sino buelves?
Inf. No, en mi vida.
Tell. mo. Ya està Laura arrepentida;
ella me embia por ti,
dizen que la culpa fui.
buelve, Juana, por mi honor;
que mi padre con rigor
me ha reñido tan estraño,
que has de ir por su desengaño;
si no quieres por mi amor.
Inf. Como quieres tu que viva
adonde Laura se abrassa?
Tell.m. Tu seràs, Juana, en mi casa
paloma con verde oliva,
no permitas vengativa
que lo pague mi inocencia,
buelve à hornar con tu presencia
el oriente donde fuisse.
Sol, que de son bras le viste
la soledad de tu ausencia,
podràs tu, mi bien, sufrir
que muera sin culpa yo?
Porque Laura te ofendiò,
no tengo yo de morir?
Adonde te quieres ir
con estos pobres despojos,
que no te dèn mil enojos.
y por el hurto te prendan
de vna alma, por mas que emprendan
negarlo tus dulces ojos?
Como, dime, negaràs,
si te prenden, que me llevas
el alma en llegando à pruebas
de que tan hermosa estàs?
Luego mas acertaràs
en bolver donde me has muerto;
porque es sagrado mas cierto
para escusar el castigo,
pues mientras estàs conmigo
tendràs el hurto encubierto;
que estando los dos allì,
pues tu mi alma has de ser,
ninguno echarà de vèr
que estoy sin la que te di:

vivirè yo, Juana, en ti,
aunque sin alma, no ausente,
que quien ama, si no miente,
porque ay amor, y ay fingir,
esso dexa de vivir
que dexa de estàr presente.

Inf. Què de maneras de engaños;
què de suertes de invenciones,
si de tus dulces razones,
no resultaban mis daños.
Exemplos, y desengaños
me aconsejan que me aparte,
pero donde, ò en què parte,
pues quise siendo muger,
no digo, Tello, querer,
sino querer escucharte.
Si las aves no pusieran
el oìdo à la traydora
voz, que engaña, y enamora,
nunca en la liga cayeran.
Si a mi no me enternecieran
los encantos de tu canto,
tarde me rindieras tanto;
aora bien, yo he de bolver.

Tello mo. Què dices?

Inf. Que soy muger,
aunque de serlo me espanto.

Tell. mo. Pues vèn, mis ojos, que alli
Mendo està con el cavallo.

Inf. Ay Tello, obedezco, y callo,
que manda otro dueño en mi.

Tello mo. Buelves con tu gusto?

Inf. Si,
pero en fee de tu valor,
que respetaràs mi honor.

Tello mo. La luz que en tus ojos veo
sabrà tener el deseo,
y reportar el amor. *Vanse.*

Sale Tello viejo, Laura, y Inès.

Tell. vi. Estàs loca?

Laur. Loca estoy,
y tu lo pareces mas,
pues tal licencia le dàs.

Tell. vi. Yo, què licencia le doy?

Laur. Tello no es ido por Juana
con tu licencia?

Tello vi. El se fue,
porque yo à Sancho embiè,
y no à Tello, esta mañana.

Laur. Si Tello tiene muger,
y tu nuera, dime, tio,
esperar no es desvario
à que yo lo venga à vèr?

Tell. vi. Tello, por hazerme gusto,
aunque sin pedir licencia,
no porque siente su ausencia,
ni para darte disgusto
fue por Juana, y no ay razon
que digas que es su muger;
porque como lo ha de ser
sin calidad, que no son
tan baxos los pensamientos
de Tello?

Laur. Aora bien, yo soy
desdichada, y yo me voy,
que amores, ò casamientos
no los tengo de sufrir.

Tello vi. Donde vàs?

Laur. En cas de Aybar.

Tello vi. En cas de Aybar?

Laur. A llorar, y à servillo.

Tello vi. Tu à servir?
Quien manda treinta criadas
ha de servir?

Laur. Què he de hazer
si Tello tiene muger?

Tello vi. Necedades escusadas.
Di, sobrina, para quien
es mi hazienda?

Inès. Mendo viene,
y escrito en los ojos tiene
que no ha sucedido bien.

Sale Mendo.

Mend. Buenas nuevas.

Tello vi. Pareciò?
Lau. Mejor de otra suerte fueran.
Mend. Pareciò Juana en vn bosque,
cuyas floridas riberas
cubren dos mansos arroyos
mas que de cristal de arena,
que ellos proprios la levantan
riñendo donde se encuentran.
Viòla Tello, y arrojòse
del cavallo, assi las riendas,
y estuvimonos los dos,
èl contemplando la yerba,
y yo de los dos amantes
satisfacciones, y quexas.
Juana bolver no queria,
que dize que la atormentan
zelos de Laura, y mi amo
la obligaba hasta vencerla;
si bien es verdad, señor,
que las mugeres discreras
obran lo que menos dizen,
y huyen lo que mas desean.
En fin, por fuerça, ò por gusto,
(que esto de alegar la fuerça
las mugeres, es lo mismo
que dàr la disculpa de Eva)
entre los dos la pusimos
en las ancas, la destreza
de Tello, à lo cazador,
se viò, pues sin ofendella
subiò gallardo en la silla;
pero dexando la senda
que viene à casa, del bosque
siguiò la enculta maleza.
Ella, para no caer
(que pienso que si cayera
se lastimàra en los troncos
de aquella intrincada selva)
echòle el derecho brazo
al cuello, y desta manera
se me perdieron de vista,
que llevaba Tello espuelas;
y aunque era entonces pegaso
el rocin, yo le siguiera
con ansia de vèr à Juana,
porque amor, y zelos buelan;
pero Tello me decia:
Mendo, quedate, ò te asienta;
mira que te cansaràs,
entendile, y di la buelta.
Laur. Desto què dirás, señor?
Tell vi. Que como sabe la tierra
Tello, buscaria el atajo.
Mend. Y es muy discreta respuesta;
que no ay atajo en el mundo,
Laura, que mas facil sea,
que llevarse à vna muger
adonde jamàs parezca.
Salen Tello mo o, y la Infanta.
Tell.mo. Llega, y besaràs la mano
à mi padre.
Inf. Con verguença de Laura llego.
Inès. Estos son.
Tello vi. Vive Dios que te quisiera,
Mendo, con esta cayada
hacer quatro la cabeza:
Vès como por el atajo
vino?
Mend. Y es cosa muy cierta;
pero no le ay sin trabajo,
mas yo me huelgo que venga;
porque me buelva mis joyas.
Tell.m. Juana, la mano te besa
por la merced que la has hecho.
Inf. Señor, quando yo ofendiera
à mi señora, era justo
que castigàra mi ofensa,
pero no estando inocente.
Laur. Si, si la misma inocencia
y aun con essas humildades
se sale con quanto intenta.
Inf. Señora, yo no queria
bolver, Tello me hizo fuerça:
Mend. A fuerça ha llegado el caso?

para

para bien las bodas sean.
Inès. Calla malicioso, y mira
que es Juana muger honesta.
Mend. Quitòle su honestidad,
Tello se quedò con ella.
Tello vi. Aora bien, Laura, por mi
(si es justo que lo merezca)
aveis de hazer amistad.
Laur. No basta que tu lo quieras?
Tello vi. Juana, abraza à tu señora,
y porque de oy mas no tengas
zelos, casèmos à Juana.
Tell.m. No avrà cosa con que pueda
estàr Laura mas segura,
Mendo su marido sea.
Mend. Antes de ir por el arajo
al mismo Rey no la dieras,
y à mi me la dàs aora?
No sè por Dios si lo crea,
mas serà embite de falso.
Tell.m. No, Mendo, cierto que della
sè, que agradece tu amor.
Mend. Es verdad, Juana?
Inf. No tengas
duda de mi amor. *Mend.* Aora
digo que los zelos ciegan;
mira, Tello, no te espantes
de que yo à Juana no crea,
que como en aquel rocin
diste tan larga carrera,
venir à parar en mi
no ha sido poca destreza.
Tello vi. Aora bien, yo doy en dote
à Juana cinquenta obejas,
dos bacas, quatro lechones,
y de trigo veinte anegas,
y à Mendo doy vna Vara,
pues soy Señor desta tierra.
Mend. No me dès, señor, oficio,
que si no prendo, me pierda,
pues enefeto es prender,
y si prendo, me aborrezan. *Vase.*
Tell.vi. Aora bien; trazad la boda.
Tello mo. Con esto segura quedas.
Laur. Juana, vn vestido te mando,
y vna cama de red nueva. *Vase.*
Te.m. Ay Juana, que aunque es de burlas,
siento el casarte de veras!
Vanse, y quedan Tello el viejo, y Sancho.
Tell.v. Otro parece que estoy
despues que tengo el govierno.
Sanch. Tierno me pareces.
Tello vi. Tierno?
veràs que castigo doy.
Sanch. Tampoco has de ser cruel.
Tell.v. Ya sè yo que la valança
nos enseña la templança
que ay del cuchillo al cordel.
Sale Mendo con Vara.
Mend. No se puede imaginar
la ventura que he tenido.
Tell. v. Pues Mendo, què ha sucedido?
Mend. No acababa de tomar
la Vara que veis aqui,
quando dizen que el Rey viene.
Tello vi. El Rey?
Mend. Y el que solo tiene
jurisdiccion sobre mi.
Tello vi. Pues di, quien te dixo à ti
que el Rey al monte venia?
Mend. Quien le viò cazar.
Tello vi. Seria
cerca de Leon, no aqui.
Ruido dentro.
Mend. No aqui? Pues esse ruido
què piensas que puede ser?
Sanch. Ya comiença à anocheces:
puede ser que aya venido
para que le veas
huesped tuyo:
Sin mi estoy!
Te.vi. Mendo, à recibirle voy. *Vas.*
Mend. Ola, Sancho, enciendan teas
por quantas peñas, ò partes

tiene este monte, que son
de esta humilde habitacion,
los muros, y baluartes.
Voy à buscar frutas frescas,
tu di à Juana que no salga,
porque aquesta gente hidalga,
se muere por villanescas,
y ella por lo remilgado
los harà conversacion.
San. Parte seguro, ellos son;
todo se alborota el prado. *Vanse.*
Sale el Rey de Leon, y Tello viejo, y mozo, y criados.
Tell. v. Quando, señor, mereci
tanto honor?
Rey. A conoceros
vengo pariente, y à veros,
pues vos no me veis à mi.
Tell.v. Yo, pariente, sospechara
si en vos donaires cupieran,
que de vèr mi casa fueran.
Si en mi, y en ella repara
vuestra Ilustre Señoria,
viendo contento à vn villano,
de lo que con larga mano
el Cielo à su campo embia.
Pero si en estos portales
algunos paveses mira,
con sus blasones se admira
la embidia de mis iguales.
Picas antiguas, y lanças
yo le prometo, que todos
fueron de los Reyes Godos,
si ya del tiempo mudanças.
Rey. Vuestro hijo donde està?
Tell.m. A vuestros pies, gran señor.
Rey. Sabeis que es mi Alcayde?
Tell. v. Honor
tan grande, otro sèr le dà
de aquel que tiene de mi.
Rey. No teneis mas?
Tell.v. Hanse muerto,
y estuvieron en lo cierro;
que para Tello ay aqui,
y para tantos no avia.
Rey. No le casais?
Tell.v. Aqui tengo
vna sobrina.
Rey. Si vengo
à tiempo, servir querria
de padrino à mis parientes.
Tell.v. Templad, señor, los favores;
que Reyes, y Labradores,
son estremos diferentes.
Rey. Llamadme à vuestra sobrina.
Tell.v. Como es hora de cenar,
pienso que debe de andar
del estrado à la cocina.
Rey. O què embidia Tello, es tengo!
Tell.v. Señor, por acà se passa
pobremente.
Rey. A vuestra casa
mas pobre que nunca vengo.
Tell.v. Pues no lo saldreis de aqui,
que toda os la llevareis
Sale Laura.
Lau. Aqui, gran señor, teneis
para que os sirvais de mi,
vna humilde labradora.
Rey. Es buena sobrina?
Tell.v Laura,
señor, mi casa restaura
si vos la casais aora.
Rey. Mucho me alegro de veros.
Sale Sancho, y Mendo.
San. Arrima luego la Vara.
Men. Yo, por què?
Sanc. Porquè està el Rey presente.
Men. No es de importancia.
San. Como no?
Men. Si vn Capitan
de la guerra, ù de las armas,
viene à vèr, y hablar al Rey:

Sancho, quitate la espada.
San. No, Mendo.
Men. Pues què mas tiene?
San. Necio, no vès que es la causa
porque representa al Rey!
que es justicia soberana,
y no ay otra en su presencia?
Men. Que vna cosa tan delgada,
Sancho, represente al Rey?
San. En esso, Mendo, declara,
que no ha de tenerla, adonde
pueda estàr cosa contraria.
Men. Despues que eres Escrivano,
Sancho, à lo de Corte hablas.
San. Y tu no pierdes mudar
el ingenio, y las palabras?
Men. No sè por Dios: mas ya ponen
la mesa, arrimo la Vara
por pescar alguna cosa,
que no porque es de importancia.
Sacan la mesa, y salen los Musicos, y ay en la mesa tortilla de huevos, y vn poco de manjar blanco, y en la tortilla de huevos vna sortija.
Tell.m. Yà està prevenido todo.
Rey Serà Maestre-Sala.
Tell.m. Turbarème, gran señor.
Men. El manda como en su casa.
Rey. Quien sois vos?
Men. El Alguacil.
Rey. Quereis algo?
Men. Los que tratan
de la salud, comer mucho,
aunque tengan buena gana,
dizen que es delito, y vengo
à vèr si en tanta abundancia,
puedo pescar qualquier cosa.
Dale el Rey el plato de manjar blanco
Re. Buen labrador. *Te.v.* Es la gracia
de todo el monte.
Men. Y la hambre? *Rey.* Tomad.
Men. Por quanto faltàra
manjar blanco!
Pareceis
Principe que come en farsa.
Aora cantan lo que quisieren.
Rey. Tortilla de huevos? bueno,
el gusto me adivinaba:
quien este cuidado tuvo?
fuiste tu, Ramiro?
Ram. En casa que nadie conozco,
fuera prevencion muy escusada;
no señor, no he sido yo.
Và à comer, y topa con la sortija en los dientes.
Men. Traygan vino, y agua,
que ha topado alguna piedra.
Tell.v. Piedra, señor? cosa estraña!
Rey. Esta sortija conozco.
Tell.v. Entre los huevos estaba.
Sortija? *Rey.* Y sortija mia.
Men. Pues de esso poco se espanta,
en vna morcilla vn dia,
hallè yo toda vna sarta
de cuentas, que parecian
dentro piñones, y passas.
Rey. Quien hizo aquesta tortilla?
Tell.v. Quien guisò estos huevos, Laura?
Lau. Juana, señor, los guisò.
Rey. Quien es, Juana?
Tell.v. Llama à Juana
Men. A prender a Juana voy.
San. Por què? *Men.* Por tortillas falsas,
y porque quebrò las muelas
à vn Rey de tanta importancia.
Esta vez cobro mis joyas:
ò ladrona! que le echavas
piedras al Rey en los huevos,
como à bestia en la cebada:
allà dentro voy por ella. *Vase.*
Rey. Ay Ramiro, quien pensara
que yo viniera à tener

tanta

tanta pena en esta casa?
Esta sortija es de Elvira;
que con esta sierpe engasta
este Diamante, y Rubi.
Tell.m. Señor, oy prenden, ò matan
à Juana: Si por ventura
piensan, que veneno daba
al Rey en esta sortija?
Tell.v. Veneno, infame criada!
Sale Mendo con la Infanta.
Men. Por fuerça aveis de salir.
Inf. Dexame por Dios.
Tell.vi. Villana
de Zamora, ò del Infierno,
què es esto que al Rey le dabas?
Rey. Tello, dexamela vèr.
Tell.vi. Para què encubres la cara?
quita la mano.
Rey. Què veo!
yà se me enternece el alma:
eres tu Elvira? eres tu?
hija que de mis entrañas,
fuiste cuchillo en tu ausencia?
Tell.v. Cosa que fuesse la Infanta.
Te.m. Ay padre! si lo es, soy muerto.
Elv. Yo soy, señor, y à tus plantas,
aunque con verguença llego.
Rey. Elvira, à tu padre abraza,
y aora venga la muerte.
Men. Aora es quando me manda
freir en azeyte el Rey?
ha Juana, si eres Infanta,
desatuecame aquel cordel,
que yo te darè la caxa.
Inf. Tuyas seràn todas, Mendo.
Tell.v. Señor, toda nuestra casa
perdona, que no supimos
quien era.
Rey. Quise casarla
à su disgusto, y aora,
Tello, la doy la palabra;
que solo à su gusto sea.
Inf. Si serà, que estoy casada?
Rey. Casada, con quien?
Inf. Con Tello,
à quien tu pariente llamas?
Rey. Si no te huvieras casado,
Elvira, yo te casara,
porque no pudiera darle
de este servicio otra paga:
Daos las manos.
Tell.m. Bien merece
mi amor, mi fee, mi esperança
este premio.
Tell.v. No prosigas,
porque aqui la historia acaba
de los Tellos de Meneses,
Godos antiguos de España,
hasta la Segunda Parte,
que refiera sus hazañas.

F I N.

Se hallarà esta Comedia, y la Segunda Parte en la Imprenta de Juan Sanz, en la Calle de la Paz.